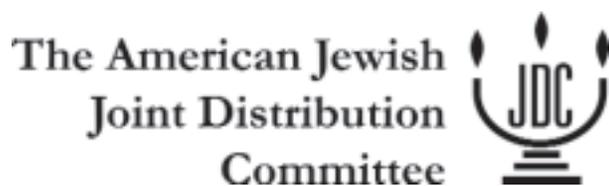


POLIFONIAS PARA PESAJ



RECURSOS EDUCATIVOS PARA COMPARTIR

IDEA, COMPILACION Y COMENTARIOS
JUDITH BERINSTEIN





Cuando un día ha pasado y no está más allí, ¿qué queda de él?

Nada más que una historia.

Si no se narraran historias o no se escribieran libros,

los humanos viviríamos como las bestias,

sólo por hoy.....

¿Qué le sucede a un día una vez que se ha ido?

¿Dónde están todos nuestros ayeres con sus gozos y sus penas?.....

En las historias el tiempo no se desvanece. Ni se desvanecen las personas

Para el escritor y sus lectores, todas las criaturas siguen viviendo para siempre.

Lo que sucedió mucho tiempo atrás aún es presente.

Isaac Bashevis Singer

Premio Nobel de Literatura

Tal vez en esto resida, precisamente, la esencia de Pesaj, la festividad que se inicia el día 15 del mes de Nisán del calendario hebreo y que se prolonga por siete días (ocho en la diáspora): en recuperar nuestros ayeres; en narrarnos para poder conocernos, historizarnos y procurarnos una identidad con la cual proyectarnos hacia el futuro.



El Seder de Pesaj, la cena familiar por antonomasia, propicia el siempre renovado encuentro con la hagadá (narración, en hebreo) que hará, una vez más, de mapa de ruta para guiar nuestra travesía desde la esclavitud hacia la libertad con la esperanza de la redención final.

Esclavos de nuevo, libres de nuevo.

No en vano el relato está en primera persona del plural.

La salida de los judíos de Egipto rumbo a la Tierra Prometida deja de ser, así, un episodio único, puntual, ya acontecido, para transformarse en un evento atemporal. *“Bejol dor vador...En cada generación, cada uno debe sentir como si él o ella hubiese salido de la casa de la esclavitud”.*

¿Empezamos a narrarnos?

Después de todo, aún el viaje más largo se inicia con un solo paso.

Y éste puede ser el primero.



EL PRIMER MANDAMIENTO: SER LIBRE

“Yo soy el Señor, tu D’s, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud”(Éxodo 20:2)

Así reza el primero de los diez mandamientos.

En él, D’s se nos presenta como libertador y nosotros, implícitamente y por añadidura, somos declarados liberados.

Los rabinos explican este mandamiento con la siguiente parábola:

“Es comparable a un rey de carne y hueso que hace su ingreso en una ciudad. Los siervos le dicen: ‘Impártenos tus órdenes’. A esto el rey responde: -¡No! Cuando me acepten como soberano les impartiré mis órdenes. Porque si no me reconocen como soberano, ¿cómo es que van a cumplir mis órdenes?’ “(Mejilta, Itró 6)

Son los siervos los que, en primera instancia, deben elegir al rey como soberano.

El primer mandamiento, pues, es que seamos libres.



El ser que precede al hacer (o no hacer): sólo siendo libres podremos elegir cumplir con los nueve mandamientos restantes.

Cabe preguntarse ahora, **¿por qué la imposición de un mandato divino para ser libres?**

¿No es la libertad, acaso, el bien con el que todos anhelaríamos contar, sin necesidad de que mediara para ello orden alguna? ¿Y no constituyen mandato y libertad dos conceptos absolutamente irreconciliables?

Ajad Haam decía sabiamente: *“Fue más fácil sacar a los hijos de Israel de Egipto que sacar a Egipto de dentro de ellos”.*

Hoy como ayer, hace 3500 años, es posible que sigamos prefiriendo, muchas veces, la comodidad y seguridad que nos proporciona el acatar los dictámenes de otros (que nos dispensan de pensar), a elegir qué compromisos asumir.

Hoy como ayer, hace 3500 años, probablemente sigamos padeciendo el más devastador de todos los efectos de la esclavitud: haber internalizado los valores de aquello o aquellos a los que hemos erigido en *“amos”*, y haber aceptado pasivamente ese estado de cosas como algo natural, lo cual sólo promueve su perpetuación y cronicidad.



Por eso dice el Talmud: *“Un esclavo no puede liberarse a sí mismo”* (Taanit, 10a).

Necesita ayuda para liberarse porque ha llegado al extremo de ver su realidad como norma y destino inexorables, y esto le impide rebelarse contra ella.

“El hombre vive encadenado...” escribe Abraham J. Heschel en su libro “D’s en busca del hombre”.

¿Cuáles son sus cadenas? ¿El poder? ¿El dinero? ¿El status? ¿la moda?

Probablemente sean muchos los “dioses” que nos hemos fabricado y a los que, de buen grado, nos sometamos tal como el pagano rinde culto a lo que él mismo ha creado.

El primer mandamiento nos insta a no otorgar autoridad absoluta a ninguna cosa relativa.

Ser servidor de D’s implica también no ser siervo de ningún servidor de D’s.

Por ello Moisés, el gran líder bíblico, apenas si es mencionado en la hagadá de Pesaj.

Sí. Ser libres es un mandato.

Y Pesaj, “Zman Jeruteinu”, el tiempo de nuestra libertad, así nos lo recuerda.

En palabras de Heschel: *“Podemos ser libres de emplear o ignorar la libertad (pero) no somos libres en cuanto a la posesión de la libertad; somos libres de elegir entre el bien y el mal (pero) no somos libres en cuanto a tener que elegir. De hecho, estamos obligados a elegir.”*



Libertad, para el judaísmo, es sinónimo de solidaridad.

La libertad es indivisible: si otros permanecen oprimidos, si quien está ya libre da la espalda al que aún no lo está, la libertad de cada uno disminuye.

El esclavo sólo puede pensar en “salvar su propio pellejo”. No tiene alternativa. La solidaridad, en cambio, revela la esclavitud ya superada: “No oprimirás al extranjero, porque vosotros conocéis el alma del extranjero, pues extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto” (Éxodo 23:9)

Y, tal como afirma Maimónides, la forma más elevada de solidaridad (tzedaká, en la lengua de nuestro pueblo) es convertir al que la recibe en autosuficiente.



CUENTO:

EL MAESTRO Y LA VAQUITA

Un maestro de la sabiduría paseaba por un bosque con su fiel discípulo, cuando vio a lo lejos un sitio de apariencia pobre, y decidió hacer una breve visita al lugar. Durante la caminata le comentó al aprendiz sobre la importancia de las visitas, ya que a través de ellas podemos conocer a las personas y acerca de las oportunidades de aprendizaje que tenemos a través de estas experiencias. Llegando al lugar, constató la pobreza del sitio y de sus habitantes. En la vieja y casi derruida casa de madera vivía una pareja y sus tres hijos, vestidos con ropas sucias y rasgadas, sin calzado.

El sabio se aproximó al señor, el padre de familia, y le preguntó:

- Aparentemente, en este lugar no existen posibilidades de trabajo ni puntos de comercio. ¿Cómo hacen usted y su familia para sobrevivir aquí?

El señor, calmadamente, respondió:

- Amigo mío, nosotros tenemos una vaquita que nos da varios litros de leche todos los días. Una parte del producto la vendemos o lo cambiamos por otros géneros alimenticios en la ciudad vecina y con la otra parte producimos queso, yogurt, y demás para nuestro consumo y así es como vamos sobreviviendo.

El sabio agradeció la información, contempló el lugar por un momento, luego se despidió y se fue. En el medio del camino, volteó hacia su fiel discípulo y le ordenó:

- Busque la vaquita, llévela al precipicio de allí enfrente y empújela al barranco.

El joven espantado se enfrentó al maestro, cuestionando su orden, ya que la vaquita era el único



medio de subsistencia de aquella familia. Pero sólo recibió "silencio" como respuesta. Así que procedió, abatido, a cumplir con la orden de su mentor, empujando la vaquita por el precipicio, y la vio morir.

Aquella escena quedó grabada en la memoria de aquel joven...

Pasados unos años, abrumado por el remordimiento, el joven decidió abandonar a su maestro, y regresar a aquel lugar, para contarle todo a la familia, pedir perdón y ayudarlo. No tenía dinero, pero trabajaría gratis para ellos, para ayudarlos a comprar una nueva vaquita.

A medida que se aproximaba al lugar veía todo muy bonito, con árboles floridos, una bonita y limpia casa y algunos niños jugando en el jardín.

El joven se sintió triste y desesperado, imaginando que aquella humilde familia había tenido que vender el terreno para sobrevivir, por lo que aceleró el paso. Llegando a la casa, fue recibido por un señor muy amable. El joven preguntó por la familia que vivía allí hace unos cuatro años, y la respuesta que recibió fue que seguían viviendo ahí. Sin entender qué pasaba, miró al jardín, y pudo reconocer a los niños, más grandes y saludables ahora, pero definitivamente los mismos que visitó junto con su maestro unos años antes.

Elogió el lugar y le preguntó al señor (el dueño de la vaquita):

- *¿Cómo hizo para mejorar este lugar y cambiar de vida?*

El señor, entusiasmado, le respondió:

- Nosotros teníamos una vaquita que cayó por el precipicio y murió. De ahí en adelante nos vimos en la necesidad de hacer otras cosas y desarrollar otras habilidades que no sabíamos que teníamos, y así alcanzamos el éxito que sus ojos vislumbran ahora.



UN ORDEN ORDENADO

Seder, en hebreo, significa “orden”.

Así se denomina a la cena familiar de esta festividad precisamente porque se trata de una ceremonia cuidadosamente diseñada hasta el más ínfimo detalle. Es una progresión ritualizada que, a través de actos simbólicos, movilizará a los comensales a apropiarse activamente de la experiencia del Éxodo.

El Seder se constituye, así, en el vehículo más poderoso para transportarnos miles de años al pasado y revivirlo.

La hagadá es el “guión” que dictará las acciones por medio de las cuales quienes participan del Seder recorrerán los 15 pasos que harán las veces de peldaños que les permitirán ascender gradualmente desde la degradación inherente a la servidumbre hasta la cima del sentimiento de gratitud por la liberación.

Los padres, los adultos, se ven transformados hoy, en Pesaj, en narradores de historias, en transmisores de una memoria activa y compartida que posibilita la reviviscencia en familia para que sea posible la continuidad.



Se despliega la historia, el pasado se hace presente. Los objetos cotidianos, que de tan vistos muchas veces se nos vuelven invisibles, dicen, al ser sustraídos del flujo del tiempo, lo que tienen para decirnos.

Los objetos de esta narración concentran múltiples sentidos que despiertan nuestra memoria.

Cuatro son las copas de vino que se beberán esta noche, en recuerdo de las promesas que D's hizo a los hijos de Israel : *“Os liberaré de los agobios de Egipto”, “Os rescataré de vuestra servidumbre”, “Os redimiré con brazo extendido y grandes juicios” y “Os tomaré para que séais Mi pueblo y Yo seré vuestro D's” (Éxodo 6:6-7).*

La primera copa abre la velada con el kidush, la santificación de la festividad a través del vino.

La segunda copa marca el comienzo de la comida festiva.

La tercera copa marca el final de la comida.

La cuarta copa marca el final del seder.

Rabban Gamliel solía decir :*“Aquél que no ha explicado el significado de estas tres cosas durante el Seder de Pesaj, no ha cumplido con su obligación: el cordero de Pesaj (representado por el hueso asado en la keará o plato central), la matza (pan ázimo) y el maror (representado en la keará por las hierbas amargas).*

Rabban Gamliel identifica estos alimentos con tres progresivos momentos históricos del Éxodo: *El maror captura la amargura de la esclavitud.*



El cordero pascual recuerda el cordero que se sacrificaba antiguamente para la cena de Pesaj y evoca la la sangre pintada en los dinteles de las puertas de los hogares judíos merced a la cual D's pasó por alto, salteó (“pasaj”, en hebreo) sus casas la noche en que la décima plaga azotó a Egipto.

La Matzá representa el momento en que Israel sale forzadamente de prisa de la “casa de la esclavitud” sin tiempo siquiera de dejar levar la masa.

Levi Itzjac de Berditchev se pregunta ¿Por qué la Torá llama a la festividad “Jag Hamatzot” y los judíos la llaman “Pesaj”? Y respondé: “Porque Israel alaba a D's que los “salteó” en la décima plaga y D's alaba a los judíos que confiaron en él. Se alaban del mismo modo en que lo hacen quienes se aman y enfatizan lo bueno y lo positivo en el otro.”

En la “keará “ también tienen su lugar el “beitzá”, *huevo cocido y asado* (que simboliza duelo pero también regeneración, y la metáfora de endurecerse más cuanto más uno se ve sometido a la adversidad), el “jaroset”, *mezcla de manzana, canela, vino y nuez*, (que por su aspecto recuerda a la argamasa con la que los esclavos preparaban los ladrillos pero que por su dulce sabor simboliza el optimismo), y el “karpás”, *un fruto de la tierra a modo de aperitivo*.

Finalmente, el agua salada en que se remojarán los alimentos representa tanto las lágrimas propias de la amargura del esclavo, como la permanencia del pueblo judío y su pacto con D's (la sal es el agente conservante por excelencia).

De las tres matzot que hay sobre la mesa, la del medio se partirá para aludir a lo magro del alimento propio de la deprivación y la pobreza.



La mitad más grande se transformará en el “afikomán”. *Éste será “escondido” para que los niños quienes luego lo encuentren y pidan una recompensa a cambio de ella.*

¡Vaya manera ingeniosa de mantener vivo el interés de los más jóvenes hasta el fin de la velada! El “afikomán” es, según el rabino Harold Shulweis, la “matzá del futuro” y está quebrada porque el mundo aún no está redimido.

La redención final llegará de la mano del anuncio del profeta Elías. Y con la esperanza de su pronto arribo es que se reserva una copa en la mesa para él y se abren de par en par las puertas del hogar. **Una bella costumbre es además que todos los comensales viertan vino de sus copas en la copa de Eliahu Hanaví expresando, de este modo, simbólicamente, su determinación de hacer cada quien su parte para acelerar la llegada del tiempo mesiánico.**

No hace mucho empecé a tocar el violoncelo.

La mayoría de la gente diría que lo que estoy haciendo es aprender a tocar el violoncelo. Pero esto implicaría que existen dos procesos distintos: aprender a tocar el violoncelo y tocar el violoncelo.

Se supone, entonces, que haré lo primero hasta completarlo y en ese punto dejaré el primer proceso para comenzar el segundo.

Es decir, seguiré aprendiendo a tocar hasta que haya aprendido a tocar y después empezaré a tocar.

¿No es absurdo?

En realidad no hay dos procesos sino uno. Aprendemos a hacer algo haciéndolo.

No hay otra manera.

John Holt

¿Hay, acaso, alguna otra forma de aprender Pesaj que no sea haciendo el Seder?



IGUAL PERO DIFERENTE

Cuando el joven rabino sucedió a su padre,
todos comenzaron a decirle que no se parecía en nada a él.

“Al contrario”, solía replicarles el jóven,
“Soy exactamente igual que mi padre:
Él no imitaba a nadie, y yo tampoco.”

“¿En qué se diferencia (“Ma nishtaná”) esta noche de todas las demás noches?

*Todas las noches comemos jametz o matzá,
¿por qué esta noche solamente matzá?*

*Todas las noches comemos cualquier verdura,
¿por qué esta noche comemos solamente hierbas amargas?*

*En todas las noches no las remoamos ni una sola vez,
¿por qué esta noche dos veces?*

*Todas las noches comemos sentados o recostados,
¿por qué esta noche todos comemos recostados?”*



Estas son las cuatro preguntas del Seder de Pesaj.

Tal vez la matzá, el símbolo emblemático de esta festividad, nos dé una pista de por qué y en qué esta noche es diferente de las demás.

Resulta interesante subrayar aquí que la **diferencia** entre **la matzá y el jametz** (todos aquellos alimentos de los que debemos despojarnos en la víspera de Pesaj tras su minuciosa búsqueda por toda la casa y de los cuales el pan leudado es el prototipo) es en realidad mínima.

De hecho, la Halajá, la ley judía, prescribe que *la matzá sólo puede hacerse con los granos que pueden ser jametz, es decir, que fermentan si se les agrega agua y se los deja levar.*

De modo que tanto el jametz como la matzá están hechos de harina y agua .

¿Qué los diferencia, entonces?

Precisamente la intervención del hombre: según como el hombre prepare la masa, ésta devendrá jametz o matzá. Entonces, **la libertad está en el hombre, no en el pan.**



Los rabinos han estipulado un máximo de tiempo para hacer la matzá: 18 minutos desde el momento en que el agua y la harina se han mezclado. ¿Por qué?

Si a **la harina** se le agrega **agua** y se la **hornea tiempo suficiente**, el calor y la reacción química que se produce **llevará aire a través de la masa y la hará elevarse**.

La levadura no es más que un catalizador del proceso que, de todas maneras, tarde o temprano, si se lo deja, se producirá.

La levadura simboliza la arrogancia. La matzá simboliza la humildad.

El pan se eleva por sobre el nivel de la matzá pero sólo porque se llena de aire.

La matzá, el pan no leudado, pone de manifiesto que, en realidad estamos todos al mismo nivel.

La libertad está en ti, no en el pan.

Esta noche puede ser todo lo diferente de las demás que tú elijas que sea.



CHISTES (¿¡CHISTES?!)... UN POCO DE HUMOR...

1. Un anciano rabino cayó enfermo y sus discípulos fueron a visitarle. Sentados en derredor de su cama, los discípulos comenzaron a ensalzar las incomparables virtudes del anciano. Uno de ellos dijo: *“Excepto el rey Salomón, no ha existido nadie más sabio que nuestro maestro”*.

Otro dijo: *“Su fe sólo es comparable a la de nuestro patriarca Abraham”*.

“Y su paciencia sólo es comparable a la de Job”, acotó un tercero.

Cuando los discípulos se hubieron marchado, la esposa del rabino intentó saber por qué su marido se veía tan contrariado. “¿Acaso no te ha hecho feliz oír los elogios de tus discípulos?”, preguntó la mujer al maestro.

El rabino repuso: *“¿Y acaso tú no te has dado cuenta de que ninguno de ellos, ninguno, ha mencionado mi modestia?”* (!?)

2. *¿Qué es lo que le gusta a tu novia de ti?*

Piensa que soy guapo, inteligente y simpático

¿Y qué es lo que te gusta a ti de ella?

Que piensa que soy guapo, inteligente y simpático.



3. El Rebe de Chernobyl y el Rebe de Rhizin eran grandes amigos, y los Jasidím (discípulos) de ambos los visitaban mutuamente. Cierta vez el Rebe de Chernobyl le dijo a un jasid del Rebe de Rhizin: *"¡Yo soy mejor Rebe que tu Rebe!"* El jasid quedó atónito. Esta no era evidentemente la manera en que normalmente hablan los Tzadikim (justos) sobre sí mismos. De todas formas no tuvo la audacia para pedir una explicación. El Rebe de Chernobyl notando la perplejidad del hombre dijo: *"La última vez que me encontré con el Rebe de Rhizin, nos intercambiamos bendiciones. Cada uno le deseó al otro que se convierta en un verdadero Ieré Shamaim (temeroso del Cielo). Tu Rebe lo ha logrado, mientras que yo no. Es decir que mi bendición se cumplió y la de él no".* Sonrió y agregó: *"¡Debo deducir entonces que mis bendiciones son más potentes...!"*

4. Un portaaviones de la marina inglesa se pierde en altamar en noche cerrada y tormentosa. El capitán, preocupado, sube a la torre de comando y observa una luz que avanza directamente hacia la poderosa nave. Inmediatamente con luces especiales envía este mensaje:

-Peligro de colisión. Peligro de colisión. Viren 60 grados.

Inmediatamente otras señales luminosas le responden:

-*Peligro de colisión. Peligro de colisión. Viren ustedes sesenta grados.*

El capitán, indignado, responde:

-Aquí Capitan Richard Smith, dieciseis medallas por combate, responsable del portaaviones de la NATO, Apollo, Caballero de la Reina. Viren ustedes sesenta grados e identifíquense.

-*Peligro de colisión. Viren ustedes sesenta grados. Aquí marinero Gómez, a cargo del faro la Torre de Hércules, en la Coruña.* (por Enrique Mariscal)



EL SEDER: EL RECURSO EDUCATIVO POR EXCELENCIA

Isidor Rabi, premio Nobel de Física, cuando, en una entrevista para el New York Times, se le preguntó cómo fue que llegó a ser científico, contestó que, a diferencia de todas las madres judías de Brooklyn que le preguntaban a sus hijos al regresar de la escuela “¿Aprendiste algo hoy?”, su madre , en cambio, siempre le preguntaba a él: “Isi, ¿hiciste una buena pregunta hoy?”

El precepto, en Pesaj, es : *“Y le contarás a tu hijo...” (Éxodo 13:8)*

El relato del seder, que comienza con las palabras “*Avadim ainu*” (“esclavos fuimos”), en realidad se inicia como respuesta a las cuatro preguntas formuladas, simbólicamente, por el niño más pequeño de la casa, quien desea saber por qué esta noche es diferente de las demás noches.

Mas el niño pregunta porque se lo ha motivado a preguntar. Se lo ha inducido deliberadamente a ello a través de comportamientos que esta noche difieren de los acostumbrados, y que tienen como único propósito capturar su atención y



despertar su curiosidad.

“Educar no es llenar una olla sino encender el fuego”, dice un viejo refrán.

Preguntar es cuestionar, es no dar nada por sentado ni considerar nada como natural.

Preguntar es síntoma de libertad.

Pero **la pregunta**, también, **abre un vínculo** porque **espera una respuesta que sea algo más que un eco**, aunque a veces esa respuesta pueda no ser otra cosa que otra pregunta.

El seder se constituye, así, en un diálogo pedagógico, en una comunicación intergeneracional. Se trata de un diálogo al estilo de los antiguos simposios griegos, donde todos preguntan y todos contestan, y en el que no escasean las canciones, los juegos y la posibilidad de imprimir al propio seder un sello personal.

La tan mentada “brecha generacional” deja lugar al “conflicto generacional” entendido en el mejor sentido de la palabra. **Preguntar es desafiar saberes congelados**. Conversar es hacer converger versiones diferentes.

La transferencia de información es sólo uno y el más básico de los componentes de la educación, es sólo una herramienta que ponemos en manos del niño.

Los padres-maestros, esta noche, no son sólo fuentes de información sino, fundamentalmente, intermediarios, puentes que propician un canal de comunicación.



Y hacen esto personalizando el fenómeno educativo. Como está escrito en el Talmud, *“Los padres deben enseñar a cada hijo de acuerdo al nivel de comprensión de ese hijo” (Pesajim 116a), y también en el Tanaj, “Cria al niño en su camino” (Proverbios 22:6).* Los padres, esta noche, se centran en cada niño y sus capacidades, las que efectivamente tiene y no las que ellos consideran que debería tener.

De cuatro tipos de hijos nos habla la hagadá (ver sección de “Actividades”): cuatro singularidades que tienen algo en común: están sentados a una misma mesa.

Esto los diferencia del **“quinto hijo”**, que algunos interpretan como *el millón y medio de niños judíos que no sobrevivieron al Holocausto para preguntar, y ante los cuales la única respuesta posible es el silencio. Otros lo entienden como el “niño asimilado” que elige no estar.*

Los “cuatro hijos”, enriqueciendo el seder con su diversidad de perspectivas y miradas, están presentes. Y nuestro futuro depende de ellos.
No olvidemos que el pasado es el futuro del presente.



10 PENSAMIENTOS PARA REFLEXIONAR DESPUES DE LAS 10 PLAGAS

- *“Tenlo presente: nunca sabes cuando estás haciendo un recuerdo.”*
- *“Sólo la lección que es disfrutada puede ser bien aprendida.” (Judah Hanasí)*
- *“¿Quiere que su hijo sea un holgazán? Hágale saber que tiene un futuro asegurado.”(Gandhi)*
- *“La ignorancia consiste en no saber lo que debiera saberse, saber mal lo que se sabe, y saber lo que no debiera saberse” (La Rochefoucauld)*
- *“No necesito amigos que cambian cuando yo cambio y asienten cuando yo asiento. Mi sombra lo hace mucho mejor” (Plutarco)*



- *“Uno no siempre puede hacer lo que quiere pero siempre tiene el derecho de no hacer lo que no quiere.”(Mario Benedetti)*

- *“No tema a la oposición. Las cometas no se elevan con el viento sino contra él.”
(Hamilton)*

- *“Un hombre sólo tiene derecho a mirar a otro hacia abajo cuando ha de ayudarlo a levantarse.”*

- *“Tener un hijo es una decisión trascendental. Es decidir que tendrás para siempre el corazón caminando por ahí, fuera de tu cuerpo.” (E. Stone)*

- *“Trata de cambiarte a ti mismo, no a los demás. Es más fácil calzarse un par de zapatillas que alfombrar toda la tierra.”*



LA YAPA

DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS DEL NIÑO

Asamblea General de las Naciones Unidas, 20 de noviembre de 1959

Principio 1

El niño disfrutará de todos los derechos enunciados en esta Declaración. Estos derechos serán reconocidos a todos los niños sin excepción alguna ni distinción o discriminación por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas o de otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento u otra condición, ya sea del propio niño o de su familia.

Principio 2

El niño gozará de una protección especial y dispondrá de oportunidades y servicios, dispensado todo ello por la ley y por otros medios, para que pueda desarrollarse física, mental, moral, espiritual y socialmente en forma saludable y normal, así como en condiciones de libertad y dignidad. Al promulgar leyes con este fin, la consideración fundamental a que se atenderá será el interés superior del niño.

Principio 3

El niño tiene derecho desde su nacimiento a un nombre y a una nacionalidad.



Principio 4

El niño debe gozar de los beneficios de la seguridad social. Tendrá derecho a crecer y desarrollarse en buena salud; con este fin deberán proporcionarse, tanto a él como a su madre, cuidados especiales, incluso atención prenatal y postnatal. El niño tendrá derecho a disfrutar de alimentación, vivienda, recreo y servicios médicos adecuados.

Principio 5

El niño física o mentalmente impedido o que sufra algún impedimento social debe recibir el tratamiento, la educación y el cuidado especiales que requiere su caso particular.

Principio 6

El niño, para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, necesita amor y comprensión. Siempre que sea posible, deberá crecer al amparo y bajo la responsabilidad de sus padres y, en todo caso, en un ambiente de afecto y de seguridad moral y material; salvo circunstancias excepcionales, no deberá separarse al niño de corta edad de su madre. La sociedad y las autoridades públicas tendrán la obligación de cuidar especialmente a los niños sin familia o que carezcan de medios adecuados de subsistencia. Para el mantenimiento de los hijos de familias numerosas conviene conceder subsidios estatales o de otra índole.

Principio 7

El niño tiene derecho a recibir educación, que será gratuita y obligatoria por lo menos en las etapas elementales. Se le dará una educación que favorezca su cultura general y le permita, en condiciones de igualdad de oportunidades, desarrollar sus aptitudes y su



juicio individual, su sentido de responsabilidad moral y social, y llegar a ser un miembro útil de la sociedad. El interés superior del niño debe ser el principio rector de quienes tienen la responsabilidad de su educación y orientación; dicha responsabilidad incumbe, en primer término, a sus padres. El niño debe disfrutar plenamente de juegos y recreaciones, los cuales deben estar orientados hacia los fines perseguidos por la educación; la sociedad y las autoridades públicas se esforzarán por promover el goce de este derecho.

Principio 8

El niño debe, en todas las circunstancias, figurar entre los primeros que reciban protección y socorro.

Principio 9

El niño debe ser protegido contra toda forma de abandono, crueldad y explotación. No será objeto de ningún tipo de trata. No deberá permitirse al niño trabajar antes de una edad mínima adecuada; en ningún caso se le dedicará ni se le permitirá que se dedique a ocupación o empleo alguno que pueda perjudicar su salud o su educación o impedir su desarrollo físico, mental o moral.

Principio 10

El niño debe ser protegido contra las prácticas que puedan fomentar la discriminación racial, religiosa o de cualquier otra índole. Debe ser educado en un espíritu de comprensión, tolerancia, amistad entre los pueblos, paz y fraternidad universal, y con plena conciencia de que debe consagrar sus energías y aptitudes al servicio de sus semejantes.



PESAJ, LA FIESTA DE LAS TRANSFORMACIONES

“La diferencia entre un milagro y un hecho natural es solamente su frecuencia”

Así cita el rabino Menajem Mendel Shneerson al Baal Shem Tov, y agrega: *“Supongamos que el sol saliera una sola vez en nuestra vida. Todos correrían a verlo, proclamándolo el hecho más milagroso.”* Y concluye que existen dos tipos de milagros: el que contradice abiertamente las leyes de la naturaleza y el que se manifiesta dentro de ellas.

Pesaj hace gala de muchos milagros del primer tipo. Las Diez Plagas y la apertura del Mar Rojo son ejemplos de ello.

Mas Pesaj tiene un cuarto nombre que aún no hemos mencionado: “Jag Haaviv”, la “Fiesta de la Primavera”, el milagro que se manifiesta dentro de las leyes de la naturaleza.

No es casual que el Shabat de Pesaj se lea en la sinagoga “Shir Hashirim”, “El Cantar de los Cantares” del Rey Salomón: “Porque ha pasado el invierno; la lluvia se ha acabado y se ha ido; las flores se ven en la tierra, el tiempo del cantar (de las aves) ha llegado y la higuera va madurando sus brevas, y las vides, en cierne despiden (su) fragancia...”(Cantares 2:11-13)



El 15 de Nisán celebramos la transformación de los esclavos judíos en el pueblo de Israel, su anclaje en la historia; y la transformación de *“la matzá , el pan de la aflicción”*, en la matzá, *“el pan de la liberación”*.

Pero también celebramos la transformación del suelo seco en un despliegue de vida.
¡Festejamos que a Israel llegó la primavera!

ACTIVIDADES PARA COMPARTIR CON LOS TUYOS...O CONTIGO MISMO



En la Hagadá leemos que la Torá habla de cuatro clases de hijos:
el **sabio**, el **malvado**, el **simple** y el que **no sabe cómo preguntar**.

¿Qué pregunta el hijo sabio?

“¿Qué significan los estatutos, las leyes y las reglas que Adonai nuestro D’s nos ha ordenado?”(Deuteronomio 6:20)

Deberías informarle acerca de todas las leyes de Pesaj, incluyendo la regla de que nada debe comerse después del afikomán.



¿Qué pregunta el hijo malvado?

“¿Qué significa este ritual para vosotros?” (Éxodo 12:26). Para ‘vosotros’ y no para ‘el’.
Puesto que se excluye de la comunidad al negar el papel de D’s en el éxodo, sorpréndelo respondiendo en el mismo tono punzante: “*Se hace esto por lo que Adonai hizo por mí cuando salí de Mitzraim*” (Éxodo 13:8). ‘Por mí’. No ‘por él’. Si él hubiese estado allí, no habría sido redimido.

¿Qué pregunta el hijo simple?

“¿De qué se trata todo esto?”

Deberías decirle : *Con mano poderosa y brazo extendido nos sacó Adonai de Mitzraim, de la casa de la servidumbre*” (Éxodo 13:14).

En cuanto al hijo que no sabe cómo preguntar,

Deberías iniciar el diálogo por él, como está escrito: “*Y le explicarás a tu hijo en aquel día diciéndole: ‘Es por lo que Adonai hizo por mí cuando salí libre de Mitzraim’*” (Éxodo 13:8)



LÍNEAS DE REFLEXIÓN Y DEBATE

- ¿Cómo imaginas que sería el mundo si estuviera poblado exclusivamente por
 - “hijos sabios”?
 - “hijos malvados”?
 - “hijos ingenuos”?
 - “hijos que no saben preguntar”?

- Imagina una situación de la vida cotidiana que, del mismo modo en que lo hace el Seder, represente un desafío, despierte interrogantes, exija una respuesta.
¿Cómo crees que actuaría cada hijo frente a dicha situación?
- ¿Te animas a inferir, a partir de las características de cada clase de hijo las características de los padres de cada uno de ellos?
-¿Cómo imaginas la relación que cada uno de los cuatro hijos tiene con su familia?



- Avudraham , el sabio comentarista sefaradí del siglo XIV, interpreta que los cuatro hijos son mencionados en la Hagadá en orden decreciente de edad madurativa. Conforme a esto, el hijo sabio y el malvado serían niños ya mayores, en tanto que el simple y el que no sabe preguntar estarían aún en pleno desarrollo. Para la mayoría de los comentaristas, el hijo simple devendrá, al madurar, en hijo sabio. El que no sabe preguntar, en cambio, lleva en su silencio el gérmen de la maldad en la medida en que este silencio no sería producto de su escasa edad e inmadurez sino del desinterés.

-¿Qué harías tú para motivar al hijo malvado? ¿Crees que es posible recuperarlo?

-¿Qué harías tú respecto del hijo que no sabe preguntar a fin de evitar que se transforme en mal vado?

-¿Qué harías si fueras el progenitor del hijo simple?

-¿Crees que corresponde hacer algo respecto del hijo sabio?

En caso de serlo, ¿qué?



- Consideremos que los cuatro hijos son sólo estereotipos y que, en realidad, representan aspectos que todos albergamos dentro nuestro.

- ¿Con qué aspectos tuyos identificarías al hijo sabio, al malvado, al simple y al que no sabe preguntar?

- Si, como suele decirse, todo tiene su lado positivo y su lado negativo, ¿Cuáles crees que serían las vetas positivas y las negativas de “cada hijo dentro nuestro”?

He aquí una canción muy conocida del cantautor catalán *Joan Manuel Serrat*; sólo que se han “fugado” algunos versos.

¿Te animas a completar los blancos que han quedado con versos de tu autoría?

(Por si no conocías esta canción, al pie de página encontrarás la versión completa para poder disfrutarla. Y si tienes la oportunidad de escucharla...¡mejor aún!)



ESOS LOCOS BAJITOS

A menudo los hijos se nos parecen,
Así nos dan la primera satisfacción;
Esos que se menean con nuestros gestos,
echando mano a cuanto hay a su alrededor.
Esos locos bajitos que se incorporan
Con los ojos abiertos de par en par,
Sin respeto a.....
Y a los que, por su bien, hay que
Cargan con nuestros
.....
Por eso nos parece que son
que les bastan
Nos empeñamos en
Sin saber
Les vamos transmitiendo nuestras
Con la leche temprana y en cada canción.
Nada ni nadie puede impedir que
Que las agujas avancen en el reloj,
Que decidan por ellos, que se equivoquen,
Que crezcan y que



A menudo los hijos se nos parecen,
Así nos dan la primera satisfacción;
Esos que se menean con nuestros gestos,
echando mano a cuanto hay a su alrededor.
Esos locos bajitos que se incorporan
Con los ojos abiertos de par en par,
Sin respeto al horario ni a las costumbres
Y a los que, por su bien hay que domesticar.
Cargan con nuestros dioses y nuestro idioma,
nuestros rencores y nuestro porvenir.
Por eso nos parece que son de goma
Y que les bastan nuestros cuentos para dormir.
Nos empeñamos en dirigir sus vidas
Sin saber el oficio y sin vocación.
Les vamos transmitiendo nuestras frustraciones
Con la leche temprana y en cada canción.
Nada ni nadie puede impedir que sufran,
Que las agujas avancen en el reloj,
Que decidan por ellos, que se equivoquen,
Que crezcan y que un día nos digan adiós.



ACTIVIDADES PARA LOS MÁS CHICOS (¡Y PARA LOS GRANDES TAMBIÉN!)

“Estas son las diez plagas que el Santo infligió a los Egipcios...”

1) ¿Puedes encontrar las diez plagas entre estas veinte opciones?

2) ¿Te animas a numerarlas según el orden en que se sucedieron?

RANAS

RATAS

PESTE DEL GANADO

INCENDIOS

SARNA

INUNDACIONES

OSCURIDAD

SEQUÍA

CEGUERA

METEORITOS

LANGOSTAS

ANIMALES FEROCES

MUERTE DE LOS
PRIMOGENITOS

TERREMOTOS

GRANIZO

PIOJOS

SARAMPIÓN

GUSANOS

SANGRE

LAVA



3) ¿Sabes por qué al mencionar cada una de las plagas durante el Seder cada comensal extrae una gota de vino de su copa?

4) ¿Cuáles crees que son las “plagas” que nos azotan en la actualidad?
¿Cómo se te ocurre que podrían ser combatidas?

RESPUESTAS

1) y 2) 1-sangre 2-ranas 3-piojos 4- animales feroces 5- peste del ganado
6-sarna 7- granizo 8-langostas 9-oscuridad 10-muerte de los primogénitos

3) El vino es símbolo de alegría. En la mención de cada plaga se derrama una gota de vino porque nuestro gozo disminuye, deja de ser pleno ante el sufrimiento ajeno, incluso el de aquel que se declara nuestro enemigo.

4) ¡La respuesta la tienes tú!



“D’s puso a prueba a Moisés nuestro Maestro observando la manera en que él pastaba al rebaño de su suegro Jetró. Moisés vigilaba el rebaño con amoroso cuidado. Llevaba a los animales jóvenes a pastar primero para que pudiesen alimentarse de las hierbas adecuadas para ellos; y finalmente, venían los animales más vigorosos que ya habían alcanzado la plenitud de su desarrollo; y a ellos les daba del pasto duro que quedaba, pasto que los otros (debido a su escasa madurez) no podían comer, pero que constituía buen alimento para ellos.... En una ocasión, un cabrito escapó del rebaño. Moisés lo siguió hasta que el cabrito se detuvo finalmente ante un estanque para beber agua . Cuando Moisés se le acercó, le dijo “¡Oh cabrito! ¡No sabía que tenías sed y que por ello saliste en busca de agua! ¡Debes estar extenuado!”. Y entonces Moisés lo cargó sobre sus hombros y lo llevó de regreso al rebaño.... “

Shemot Rabbah 2.2



• Según este midrash, o alegoría rabínica, a partir de sus observaciones, D's concluyó que Moisés tenía las aptitudes necesarias para ser el "pastor de Su Pueblo".

- ¿Cuáles crees que son las aptitudes que D's vio en Moisés?

• Confecciona un aviso clasificado, del tipo de los que aparecen en los periódicos ofreciendo empleo, pidiendo:

- Líderes

- Maestros

- ¿Podrías distinguir entre requisitos deseables y aquellos que constituyen una condición sine qua non?

- ¿Hay entre los requisitos que pensaste algunos comunes a ambos puestos? En caso de ser así, ¿Cuáles son esos requisitos?



ACERTIJO

Se cuenta que el joven rey Arturo fue sorprendido y apresado por el monarca del reino vecino mientras cazaba furtivamente en sus bosques. El rey pudo haberlo matado en el acto, pues tal era el castigo para quienes violaban las leyes de la propiedad, pero se conmovió ante la juventud y la simpatía de Arturo y le ofreció la libertad, siempre y cuando en el plazo de un año hallara la respuesta a una pregunta difícil.

La pregunta era: *¿Qué quiere realmente la mujer?*

Semejante pregunta dejaría perplejo hasta al hombre más sabio y al joven Arturo le pareció imposible contestarla. Con todo, aquello era mejor que morir ahorcado, de modo que regresó a su reino y empezó a interrogar a la gente. A la princesa, a la reina, a las doncellas, a los monjes, a los sabios y al bufón de la corte... en suma, a todos, pero nadie le pudo dar una respuesta convincente.

¡Eso sí! , todos le aconsejaron que consultara a la vieja bruja, pues sólo ella sabría la respuesta. El costo sería alto, ya que la vieja bruja era famosa en todo el reino por el precio exorbitante que cobraba por sus servicios.



Llegó el último día del año convenido y Arturo no tuvo más remedio que consultar a la hechicera. Ella accedió a darle una respuesta satisfactoria, ¡a condición de que primero aceptara el precio! La bruja quería casarse con Gawain, el caballero más noble de la Mesa Redonda y el más íntimo amigo de Arturo.

El joven Arturo la miró horrorizado: era jorobada y feísima, tenía un solo diente, y despedía un hedor que daba náuseas.

Nunca se había topado con una criatura tan repugnante. Se acobardó ante la perspectiva de pedirle a su amigo de toda la vida que asumiera por él esa carga terrible. No obstante, al enterarse del pacto propuesto, Gawain afirmó que no era un sacrificio excesivo a cambio de la vida de su compañero y la preservación de la Mesa Redonda.

Se anunció la boda y la vieja bruja, con su sabiduría infernal, dijo:

Lo que realmente quiere la mujer es: *"Ser la soberana de su propia vida"*.

Todos supieron al instante que la hechicera había dicho una gran verdad y que el joven rey Arturo estaría a salvo. Y así fue: al oír la respuesta, el monarca vecino le devolvió la libertad. Pero menuda boda fue aquella... asistió la corte en pleno y nadie se sintió más desgarrado entre el alivio y la angustia, que el propio Arturo. Gawain se mostró cortés, gentil y respetuoso. La vieja bruja hizo gala de sus peores modales.

Llegó la noche de bodas. Cuando Gawain, ya preparado para ir al lecho nupcial, aguardaba



a que su esposa se reuniera con él... *ella apareció con el aspecto de la doncella más hermosa que un hombre desearía ver...*

Gawain quedó estupefacto y le preguntó qué había sucedido. *La joven respondió que como había sido cortés con ella, la mitad del tiempo se presentaría con su aspecto horrible y la otra mitad con su aspecto atractivo. ¿Cuál prefería para el día y cuál para la noche?*

¡Qué pregunta cruel...! Gawain se apresuró a hacer cálculos...¿Quería tener durante el día a una joven adorable para exhibirla ante sus amigos y por las noches, en la intimidad, a una bruja espantosa? ¿O prefería tener de día a una bruja, y a una joven hermosa en los momentos íntimos de su vida conyugal...?

¿Tú qué habrías ... qué habrías elegido?

RESPUESTA

El noble Gawain replicó que la dejaría elegir por sí misma.

Al oír esto, *ella le anunció que sería una hermosa dama de día y de noche, porque él la había respetado y le había permitido ser dueña de su vida.*

**¡Tal parece que sólo cuando somos libres
aflora lo mejor de nosotros mismos!**



Todas las noches,
la pequeña niña le pedía a su padre que le leyera un cuento
de los muchos que contenía un libro que le habían regalado.
Un día, al padre se le ocurrió la idea de grabar los cuentos en un cassette,
y su hija muy pronto aprendió a manejar sola el grabador.
Pero una semana más tarde, ya entrada la noche, la niña se acercó a su padre,
apoyó el libro en sus manos y le pidió que le leyera un cuento.

“Pero, hijita”, le dijo el padre sorprendido,

“ahora ya sabes usar el grabador y...”

“Sí”, lo interrumpió la niña,

“pero no puedo sentarme en sus rodillas!”

“¡Le Shaná Habaá Birushalaim!”

“¡El año que viene en Jerusalem!”

Con estas palabras termina el Seder de Pesaj.

¡Hoy es posible!

¡Jag Saméaj!